

Nos encontramos con un milagro, con un signo de Jesús, que es toda una catequesis bautismal.

Ciego de nacimiento es todo aquel que aún no se ha encontrado con Jesús, pero que, cuando se encuentra con Él, se manifiestan en su vida las obras de Dios.

El ciego de nacimiento se encuentra con Jesús y Jesús, tras untarle los ojos con un poco de barro, hecho con tierra y saliva, lo manda a lavarse a la piscina de Siloé y recobra la vista.

Cuántos elementos bautismales: ceguera de nacimiento, piscina, lavarse, unción con saliva y profesión de fe: "Creo, Señor".

Jesús ofrece a todos su luz, pues para eso ha venido: "Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo".

Pero muchos no aceptan esa luz: "Este hombre no viene de Dios", "sabemos que ese hombre es un pecador".

Pero el que se ha encontrado con Jesús y se ha llenado de su luz, le sigue y lo proclama sin temer las consecuencias. "Yo era ciego y ahora veo"...y lo expulsaron".

En tiempos difíciles puede faltarnos el coraje del ciego de proclamar alto su encuentro con Jesús, su curación y de decirle: "Creo Señor".

Contestó:

-No sé.]

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. (Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos.) También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

El les contestó:

-Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.

Algunos de los fariseos comentaban:

-Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.

Otros replicaban:

-¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

-Y tú ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?

El contestó:

-Que es un profeta.

Llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron:

-Confíesalo ante Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.

Contestó él:

-Si es un pecador, no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo.

Le preguntan de nuevo:

-¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos? Les contestó:

-Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron:

-Discípulo de ése lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ése no sabemos de dónde viene.

Replicó él:

-Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es religioso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento, si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder.]

Le replicaron:

-Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

-¿Crees tú en el Hijo del hombre?

El contestó:

-¿Y quién es, Señor, para que crea en él?

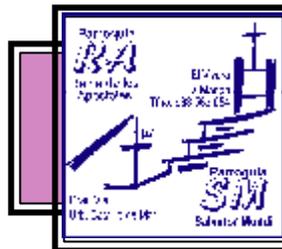
Jesús le dijo:

-Lo estás viendo: el que te está hablando ése es.

El dijo:

-Creo, Señor.

Y se postró ante él.

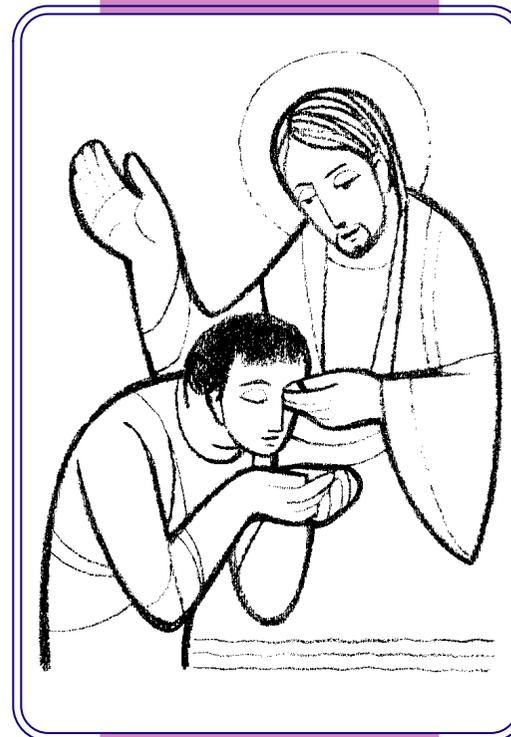


# Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

## LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

### Cuarto Domingo de Cuaresma (A)



Cuarto domingo de cuaresma.

Nuestra subida con Jesús a Jerusalén para celebrar su Pascua, va llegando a su fin y es hora de hacer un alto en el camino.

- ¿Cómo va transcurriendo la Cuaresma?

"Conviértete y vive el Evangelio", nos dijeron el miércoles de ceniza.

- ¿Hemos avanzado en la conversión a Cristo y en la vivencia del Evangelio?

El ayuno, la oración y la limosna, ¿han expresado el camino interior que hemos ido realizando?

Todavía hay tiempo; que no se nos escape sin darnos cuenta.

## PRIMERA LECTURA

El pequeño David, el que está en el campo cuidando las ovejas.

Es el hijo más pequeño, el que menos cuenta para su padre Jesé.

Nadie se fija en él hasta que el profeta Samuel ha rechazado, en nombre de Dios, a los demás hijos.

Y es que, hasta el mismo profeta Samuel se ha fijado sólo en las apariencias, en lo externo: la estatura, la fortaleza, la primogenitura.

Pero, "la mirada de Dios no es como la mirada del hombre" y es que el Señor conoce el corazón, lo más íntimo y profundo de cada uno, aquello que escondemos no sólo a los demás, sino a nosotros mismos.

David será ungido rey para el Señor, al servicio de su pueblo Israel.

Sólo Dios conoce de verdad; dejemos de hacer juicios fáciles y gratuitos sobre los demás.

## Lectura del primer libro de Samuel

16,1b. 6-7. 10-13a.

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel:

-Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.

Cuando se presentó vio a Eliab y se dijo: «Sin duda está ante el Señor su ungido.

Pero el Señor dijo a Samuel:

-No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo lo he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón.

Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo:

-A ninguno de éstos ha elegido el Señor.

Preguntó, pues, Samuel a Jesé:

-¿No quedan ya más muchachos?

El respondió:

-Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.

Dijo entonces Samuel a Jesé:

-Manda, que lo traigan, porque no comeremos hasta que hayavenido.

Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia.

Dijo el Señor:

-Levántate y úngelo, porque éste es.

Tomó Samuel el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos.

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 22,1-3a. 3b-4. 5. 6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor,  
nada me falta:

en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

## SEGUNDA LECTURA

El bien y el mal, lo positivo y lo negativo, lo blanco y lo negro, la luz y las tinieblas, la vida y la muerte... son polos entre los que mueve la existencia humana.

San Pablo emplea en este texto la dualidad luz - tinieblas como formas de vida en relación con el seguimiento de Jesucristo.

Cristo es la luz, la fuente de toda luz, por tanto, Cristo es el bien, lo positivo, lo blanco, la vida.

Y quien se ha unido a Él, participa de esa luz y debe caminar como "hijo de la luz".

Su vida: pasar por el mundo haciendo el bien, buscando lo bueno y lo positivo.

La bondad, la justicia y la verdad, son frutos de quien vive en la luz.

Las obras de la luz deben sacar de la oscuridad las obras de las tinieblas, para que se puedan convertir en luz, no sólo para denunciarlas y condenarlas.

El Señor quiere que salgamos de nuestra muerte, de nuestros pecados, de nuestras tinieblas, para que Él sea nuestra Luz

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

## Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 5,8-14.

Hermanos:

En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz) buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien poniéndolas en evidencia. Pues hasta ahora da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.»

## Lectura del Evangelio según San Juan

9,1-41.

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento.

[Y sus discípulos le preguntaron-Maestro, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego?

Jesús contestó:

-Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.

Dicho esto,]escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

-Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).

El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

-¿No es ése el que se sentaba a pedir?

Unos decían:

-El mismo.

Otros decían:

-No es él, pero se le parece.

El respondía:

-Soy yo.

[Y le preguntaban:

-¿Y cómo se te han abierto los ojos?

El contestó:

-Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé y empecé a ver.

Le preguntaron:

-¿Dónde está él?